



PORTADA

INFORMACIÓN GENERAL

CONSEJO EDITORIAL

ENVÍO DE ORIGINALES

NÚMEROS ANTERIORES

INDEXACIÓN BASES DE DATOS

CREATIVE COMMONS

BÚSQUEDAS

CONTACTO

Google DENTRO DE C&S

OK



Reseña /

Juan Francisco González

Aprender a ver cine

Ediciones Rialp, Madrid, 2002, 171 pp.

Aprender a ver cine... O dicho de otro modo: ¿se puede enseñar a ver cine? Como gran sugerencia, el título de este libro invita a revisar las expectativas y opiniones que suscita el cine en torno a su dimensión cultural, social y, por qué no, también, la personal. En ese sentido, tenemos ante nosotros una obra osada, por una doble razón: primero, por el planteamiento que desarrolla sobre qué elementos y criterios hay que tener en cuenta a la hora de ver cine, y segundo, por la repercusión de una guía de este tipo.

Apoyado en su nutrida experiencia como profesor de adolescentes en materias filosóficas y en crítica de cine, el autor elabora de base el siguiente argumento: la técnica del guión -la esencia de lo narrativo, su finalidad, etc.- y la antropología, como estudio del hombre en su dimensión personal, van de la mano en materia cinematográfica. Las películas se ubican dentro del arte de contar historias que nos remiten y apelan a cada uno de nosotros de un modo peculiar. Como dice el propio autor, "en las películas se recrea la realidad en sus distintas dimensiones, se hace caer al espectador en nuevas perspectivas y se suscitan sentimientos que involucran al espectador en el desarrollo de la película y en su grado de verosimilitud y de impacto dramático" (p.31).

En ese comparecer ante las películas, en tanto que referentes narrativos y representaciones de realidades, el espectador puede entenderse más como lo que es.

He ahí el primer riesgo de este trabajo. En general, el cine ha sido más apreciado como entretenimiento popular que por una supuesta faceta pedagógica. Ésta última ha sido vista con recelo por lo fácil que resulta asociarla con intereses propagandísticos, ideológicos, de corte moral y religiosos, en ciertos casos. Del mismo modo que, en una línea más aceptada, y según qué períodos históricos, se ha potenciado más -como en otras artes- su misión social o incluso una raquítica aportación documental. En cualquier caso, el autor aporta una lectura global, enriquecedora del cine desde una perspectiva interdisciplinar.

Los nueve capítulos que conforman el libro podrían dividirse en dos partes temáticas, no recogidas por el autor pero que aclaran el contenido del trabajo. La primera -que equivale a los dos primeros capítulos- comprende, por un lado, una exposición sucinta y compilatoria en la que se definen los signos más comunes en materia cinematográfica y el léxico audiovisual (vocabulario técnico al uso, conceptos de poética cinematográfica, etc.) y los objetos de las películas, según el género en que se encuadren; y por el otro, aborda las funciones del cine como espectáculo, arte y como medio de comunicación, a fin de explicar básicamente que "el cine tiene una enorme proyección educativa, en la medida en que ayuda a cultivar el mundo interior mediante la asimilación de la cultura, que humaniza los espíritus, permite el aprendizaje humano y eleva al mundo de la razón la mera fuerza vital y espontánea" (p.32).

A medida que avanza en su discurso, el autor se apoya en una selección de autores de corte aristotélico que aparecen implícitamente en el texto (aunque, a veces, no se citan ni en las notas al pie ni en la escasa bibliografía adjuntada) y ayudan a clarificar las nociones típicamente cinematográficas -a veces, convertidas en tópicos o vacías de contenido, en el peor de los casos-. En esto dos primeros capítulos, quizá el tono y el lenguaje usados resultan un tanto inapropiados, teniendo en cuenta que parte del público destinatario son los jóvenes. Pues, aunque se aprecia ese afán divulgativo y el interés por hacer más comprensible la realidad cinematográfica, a veces se mezclan los registros académicos y el propio de una obra de difusión, más dinámico y accesible. De manera que quizá adolezca de pobre para el profesorado y de complejo y obtuso, para los alumnos.

No obstante, la segunda parte del libro -que identificamos con los siete capítulos restantes- atina en coherencia expositiva y proporciona un ejercicio muy útil de cara al análisis concreto de las películas. En esta parte más práctica del libro, el autor señala los siete géneros representativos de la creación cinematográfica con ejemplos de análisis de películas que los avalan. Desde el cine épico hasta la comedia romántica, pasando por el bélico, el "drama", el thriller, el western y el cine de ciencia-ficción, el autor elabora una definición completa y un marco histórico adecuado para cada género cuyo colofón es -además de los estudios fílmicos y antropológicos de algunas películas clásicas o de cierto eco social, como son Historias de Filadelfia o El señor de los anillos, entre otras, con sinopsis, estudio detallado de los personajes, tramas e implicaciones históricas incluidas- la aportación de un cuestionario específico y breve sobre otras películas no comentadas en esos análisis.

Quizá el interés del libro radique en estos cuestionarios donde se concreta la idea madre de toda la obra en un total de dieciséis películas. En ellos se manifiesta la inquietud por combinar asuntos como los valores personales, las temáticas, sentimientos, afectos, pensamientos, etc. puestos en juego en los contenidos de las películas, con la expresión cinematográfica que toman cada uno de estos asuntos en la narración audiovisual. Una invitación directa para los espectadores, como decíamos, a ir más allá del envoltorio estético de los mundos posibles en movimiento.

Ruth GUTIÉRREZ DELGADO
rgutierrez@unav.es

Ruth GUTIÉRREZ DELGADO
rgutierrez@unav.es

[arriba](#)

Communication & Society - Facultad de Comunicación - Universidad de Navarra | www.unav.es | [Contacto](#) | [Aviso legal](#) | [Mapa del sitio](#)